

¿Cómo Puedo Hacer Una Decisión Buena?

Lección 34

Mateo 7:24-29

Versículo de memoria

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. 1 Juan 1:9

Introducción

Una vez en la Biblia, Jesús habló con mucha gente acerca de Dios y del cielo. ¡Ellos se sentaron y le escucharon por horas! ¿Puedes imaginar como sería estar escuchando a Jesús y mirarle a Él, cara a cara?

Jesús le dijo a la gente muchas cosas acerca de Dios y como debían ser. Al estarles hablando les enseñaba lo importante que es escuchar y hacer las cosas que Él les había dicho.

Jesús les compartió una historia para enseñar a la gente el por qué era tan importante obedecer a Dios y hacer lo que Él dijo.

Escritura

Mateo 7:24-25

Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca.

Había dos hombres que querían edificar casas nuevas. Ellos buscaron el lugar perfecto para sus casas. Uno de ellos era un hombre sabio.

Discusión

Pregunte: ¿Qué significa ser sabio?

Esto quiere decir que él pensaba bien las cosas antes de hacerlas. Tenía mucho cuidado en hacer decisiones buenas y escuchar las ideas y consejos de otros.

Pregunte: ¿Qué hizo el hombre sabio?

El hombre sabio decidió edificar su casa sobre la roca, edificó los cimientos de concreto primero, después edificó su casa. Se aseguró que todo se hiciera correctamente.

El otro hombre era necio o insensato.

Pregunte: ¿Qué significa ser insensato?

Esto quiere decir que él no escuchaba lo que otros le enseñaban o pensaban acerca de las consecuencias de lo que podría pasar acerca de sus acciones. Él hizo lo que quería hacer y no se preocupaba acerca de lo que podría pasar.

Pregunte: ¿Dónde edifico el hombre insensato?

Al hombre necio o insensato le gustaba la playa. Pensó que sería muy bonito tener una casa cerca de la playa. Tendría cerca el agua, y podría nadar cuantas veces él quisiera. No pensó que el agua podría llegar cerca de su casa o lo que pasaría si viniera una tormenta fuerte.

Mateo 7:26-27

Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa, y ésta se derrumbó, y grande fue su ruina.

Un día, vinieron unas nubes muy negras, se puso todo oscuro en la ciudad donde vivía. De repente los relámpagos cruzaban el cielo. El viento soplabla fuerte y la lluvia empezó a caer tanto que inundó hasta el pueblo. El agua empezó a subir y subir.

Pregunte: ¿Qué le sucedió a la casa del insensato?

Las olas del mar empezaron a aumentar tanto que llegó a la casa del hombre necio, y pronto la casa estaba flotando en el agua. ¡No había nada que el hombre insensato pudiera hacer! Los vientos soplaron fuerte, golpearon la casa y la destruyeron. El hombre insensato ya no tenía nada.

Pregunte: ¿Qué le sucedió a la casa del hombre sabio?

El hombre sabio miró desde su casa calentita, toda la tormenta que venía. Él había pensado acerca de la importancia de tener una casa segura. Ahora que la tormenta vino, él estaba muy seguro. No tenía que preocuparse porque su casa permaneció firme y fuerte.

Pregunte: ¿Qué debemos hacer nosotros?

Jesús dijo esta historia para ayudarnos a entender que debemos ser como el hombre sabio. Cuando hacemos decisiones debemos pedir a Dios su ayuda saber escuchar y esperar sus respuestas. Él nos enseñará lo que debemos hacer para estar seguros y salvos. La cosa más importante que debemos recordar es que debemos hacer lo que Dios dice.

Pregunte: ¿Qué sucede cuando hacemos lo que queremos?

Jesús dijo que cuando nosotros hacemos cosas a nuestra manera, somos como el hombre insensato, o el hombre necio. Si no escuchamos a Dios, y vienen las cosas malas a nuestra vida, ¡entonces FRACASAMOS!

Mateo 7:28-29

Cuando Jesús terminó de decir estas cosas, las multitudes se asombraron de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tenía autoridad, y no como los maestros de la ley.

Pregunte: ¿Cuál de los dos le gustaría ser?

La mejor forma de ser es la del hombre sabio. Él escuchó a Dios y después hizo las cosas conforme a lo que Dios dijo. Él fue muy cuidadoso e inteligente, porque pensó acerca de las consecuencias también.

Pregunte: ¿Cuándo demostramos que somos sabios?

Cuando nosotros escuchamos lo que Dios dice en la Biblia y lo hacemos, entonces nosotros somos personas sabias. La Biblia nos dice que debemos hacer una decisión muy importante. Tenemos que decidir si creemos y confiamos en Jesús. Si creemos en Jesús debemos pedirle que venga a vivir en nuestras vidas.

Esto significa que queremos hacer las cosas como Él dice, y no como nosotros decimos. Cuando creemos en Él tenemos la plena seguridad o la garantía que estaremos en el cielo. No podemos ir al cielo haciendo cosas buenas. El único camino para llegar al cielo es creer en Cristo Jesús.

Pregunte: ¿Le gustaría que Jesús cambie su vida?

Dios quiere cambiar nuestras vidas y nuestros corazones. Dios quiere que le conozcamos y que conozcamos su amor. Pero Dios no nos lleva a la fuerza. Dios espera que lo invitemos a ser parte de nuestras vidas.

Romanos 10:9-10

Que si confieras con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, confesar con nuestra boca que Cristo es el Señor. Segundo tenemos creer en nuestro corazón que Dios le levantó de los muertos y entonces seremos salvos y tendremos esa nueva vida.